

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-  
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados, y 15 rs. al mes y 40 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90  
reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:  
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,  
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningun manuscrito.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesion celebrada el día 26 de Fe-  
brero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion a las tres, y leida el acta de la anterior por el señor secretario marqués de Sardoal, fué aprobada.

El Sr. TUTAU: Tenia que dirigir dos preguntas al señor ministro de Fomento; pero creo más conveniente reservarme para mañana, cuando se señale la hora de la sesion. Ahora me limitaré a anunciar una interpelacion al señor ministro de Hacienda sobre la injusta preferencia con que se satisfacen las obligaciones en Madrid, desatendiendo las de las provincias, en determinados remos.

El señor ministro de HACIENDA: Estoy dispuesto a contestar a la interpelacion cuando guste S. S. explicarla.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Tutau tiene la palabra para explicar su interpelacion.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Pido la palabra para una cuestion de orden.

El señor PRESIDENTE: No hay cuestion de orden.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Las preguntas deben tener lugar antes de las interpelaciones.

El señor PRESIDENTE: Las preguntas y las interpelaciones tienen lugar indistintamente antes de la orden del día; y precisamente una cosa análoga a la que ahora se hace tuvo lugar con la interpelacion del Sr. Múzquiz, y entonces nada se reclamó contra ello.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): En la ocasion que cita S. S. no ocurrió lo que ahora, y yo deseo que conste esto.

El señor PRESIDENTE: S. S. puede desear que conste todo lo que tenga por conveniente; pero no puede entrar en discusion con el presidente. El Sr. Tutau tiene la palabra.

El Sr. TUTAU: Yo no sé, señores diputados, a qué sistema puede obedecer el tener al corriente todas las obligaciones de Madrid antes que las de las provincias.

En Barcelona, señores, se ha visto a las viudas pedir limosna por los cafés; y se ha observado lo que todavía es más triste, que no se les ha permitido hacerlo. Los maestros se hallan igualmente desatendidos.

Yo deseo que S. S. procure que todas las obligaciones se cumplan por igual, sin preferencia de ninguna clase; y si la contestacion de S. S. no es completamente satisfactoria en esta parte, presentaré una proposicion, que creo será aprobada por unanimidad, porque todos los señores diputados, a excepcion de siete u ocho, han venido elegidos por las provincias.

El señor ministro de HACIENDA: Despues de explicar el Sr. Tutau brevemente su interpelacion, he de presentar mis observaciones sobre la misma. Yo celebraré que S. S. la presente, y tambien que la Cámara la apruebe; porque entonces dejaré de ocupar este banco y me libraré de las amarguras que en él se sufren.

Puede decirse que es ya casi la centésima vez que se ha oido la queja que S. S. ha reproducido, y se ha contestado a ella; y siento que su señoria no tenga en cuenta lo que el ministro de Hacienda ha dicho con este motivo. Se ha indicado ya que si no hay perturbaciones carlistas ó de otra clase, pues estas trabancan no entran en la cuenta del ministro de Hacienda, el déficit será próximamente de 613 millones de reales; y esto porque hay partidas que deba cobrarse legítimamente el Estado, y sin embargo no las ha percibido todavía.

Y lo más lamentable es que hay personas que toman la máscara del patriotismo y quieren utilizar sus influencias a fin de paralizar los pagos, haciendo sumamente difícil la situacion de los ministros de Hacienda.

La revolucion se va consolidando, y con ella las reformas que se van introduciendo en la administracion. Se ha hecho la arancelaria, que si bien no ha sido llevada a cabo con la extension que yo hubiera deseado, da ya el resultado de que la renta de aduanas produce ya 3 ó 4 millones mensuales más; las rentas de loterías y papel sellado han aumentado tambien sus productos; la del tabaco, no, pues con el contrabando introducido durante la última rebelion federal ha bajado; pero en fin, todo irá produciendo sus naturales efectos, que no pueden ser del momento.

Yo no sé, señores, por qué se han de dirigir ahora esos cargos al ministro de Hacienda, cuando la situacion de esas clases que ahora tanto se quejan es mejor que la en que se encontraban antes de la revolucion. Cuando González Brabo dominaba, se hallaban menos atendidas esas clases, pero entonces nadie levantaba su voz contra el ministro de Hacienda, y ahora que se ha procurado aliviar su situacion disminuyendo el atraso, se habla tanto. La queja podrá ser justa, puesto que se les debe; más no es equitativa.

Respecto a los maestros, no sé por qué S. S. se ha de dirigir exclusivamente al Gobierno, y por qué no tiene en cuenta que las diferencias que haya pueden depender del mayor ó menor grado de inteligencia de las personas que formen los municipios, que influyen naturalmente en que tengan más ó menos deseos de que la instruccion se propague.

Yo no sé qué periódico ha dicho que se había cerrado la fabrica de tabacos de Santander, y precisamente yo no tengo noticia alguna de esto. Tambien se ha anunciado que el ministro de Hacienda ha hecho giros al 12 y 18 por 100; y esto no tiene sentido comun.

El crédito del país, señores, está en vías de restablecerse, pues cada día que pasa se consolida más la revolucion, y puede estar seguro el Sr. Tutau de que llegaremos a esa nivelacion que desea; mas para esto hay que contar con las fuerzas vivas del país, a las que no puede pedirse todo de pronto, siendo indispensable esperar que vayan dando sus resultados las reformas que se van llevando a cabo.

El Sr. TUTAU: Ha llamado la atencion del señor ministro de Hacienda lo que llama mi atencion, no obstante de que yo no he tenido la intencion de dirigir, aunque ahora debo decir que presentaré esa proposicion é influiré todo lo que me sea posible para que sea aprobada, con el fin de hacer un favor a S. S. al mismo tiempo que al país; porque creo que sigue S. S. mal camino y deseo que desocupe ese banco.

Yo extraño sobremanera que cada vez que venimos a pedir alguna cosa se nos hable de la re-

volucion federal, sin tener en cuenta cómo iban los pagos antes y despues de esa revolucion.

Yo deseo que el crédito de la nacion se mejore, y vengo a proponer los medios que me parecen más oportunos. S. S. cree que va por mejor camino; yo entiendo lo contrario, y seguramente no veo esos síntomas de confianza que S. S. indica. Si yo fuera pesimista, dejaría S. S. seguir tranquilamente su política sin decir una palabra, porque ella sería su mayor enemigo; pero como no lo soy, deseo que se atiendan las justas reclamaciones de las provincias, en las que hay una excitacion mayor de lo que S. S. cree, y en algunas es tan importante, que se ha lanzado ya el grito de «Guerra a Madrid».

El señor ministro de HACIENDA: Yo no tomo como estribillo, segun indica S. S., lo relativo a la sublevacion federal; lo cito cuando se trata del estado de la Hacienda, porque es un hecho.

Insisto en que hoy no se hallan tan desatendidas las clases a que S. S. se ha referido como en tiempo de González Brabo; y si bien las quejas que pueden dirigirse son justas en tanto que no se hallan niveladas cual corresponde, no proceden equitativamente cuando no recuerdan su situacion pasada, que hoy día ha mejorado en mucho.

En cuanto a lo que dice el Sr. Tutau respecto a si las provincias pueden dar el grito de «Guerra a Madrid», es altamente injusto, pues Madrid cubre sus gastos y aun queda para atender a algunas provincias que no alcanzan a satisfacer los suyos.

Los Sres. Tutau y ministro de Hacienda rectifican.

El Sr. TUTAU: No pongo en duda el deseo de S. S. de nivelar las provincias con Madrid; pero no creo pueda llevarlo adelante por el camino que sigue; aun me parece que despues de todo lo que se ha dicho, hay un privilegio para las clases pasivas de la marina, que en algun punto están al corriente como en Madrid.

El señor ministro de MARINA: Me levanto únicamente para decir que si todos los datos del Sr. Tutau son tan exactos como el relativo a la Marina, S. S. está del todo equivocado. Cómo han de estar adelantadas las clases pasivas de la Marina, cuando las activas tenían cinco meses de atraso? Ha dicho, pues, S. S. una cosa completamente inexacta.

El Sr. Díaz Quintero consumió el turno de esta interpelacion, diciendo que se debian cerca de seis millones a los trabajadores de las minas de Rio Tinto, y se están muriendo de hambre.

Aseguró que los compradores de bienes nacionales que debian al Estado eran los caciques de los pueblos, a quienes se les guardaban consideraciones porque en las elecciones trabajasen en favor del Gobierno.

El señor ministro de Hacienda dijo que se habían enviado para pago de jornales a Rio Tinto cinco mil duros.

Despues de varias rectificaciones, se acordó pasar a otro asunto.

El Sr. Ballesteros pidió un expediente.

El señor ministro de Hacienda dijo que lo enviaría.

El Sr. Blanc excitó al ministro de Fomento a que se continuasen activamente las obras del canal de Lozoya y de la biblioteca nacional.

Preguntó tambien al ministro de Gracia y Justicia si sabia que habia un juez en la provincia de Huesca, casado con una señora hija del país y poseedor de bienes en su jurisdiccion.

El señor ministro de Fomento contestó que daría toda la actividad que permitieran los créditos que voten en el presupuesto de Fomento las Cortes.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo que habia pedido informes acerca del juez de Buitaia.

El Sr. Blanc preguntó al ministro de Hacienda si estaba decidido a presentar un proyecto de ley de pago a los acreedores de Ultramar.

El señor ministro de Hacienda dijo que en la presente legislatura no podría presentarlo.

El Sr. García López presentó una exposicion.

El Sr. Plaja pidió al ministro de Hacienda que se remediaran algunos perjuicios que sufría en Cataluña el comercio de sales.

El señor ministro de Hacienda dijo, que manteniendo el Estado un elevado precio en sales, ha recaudado ocho millones de reales, porque el comercio no ha sacado el partido que podía sacar; y si el Estado no hubiera mantenido sus grandes depósitos en muchos puntos, se hubiera vendido la sal a ocho ó diez duros quintal, porque el comercio no habia acudido a todos los puntos.

La administracion no ha resuelto todavía si se debe vender para las costas españolas en Tortosa al mismo precio que se vende para el extranjero.

El Sr. VILLALOBOS: Deseo que el señor ministro de la Gobernacion traiga a las Cortes el expediente acordado dejar sin efecto la suspension dispuesta por el gobernador de Granada respecto a las últimas elecciones.

El señor ministro de la GOBERNACION: Estoy pronto a traer esos expedientes; en cuanto al delegado, fué retirado de orden mia y por motivos de orden publico.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Hay en Zaragoza un casino carlista, compuesto de más de 1,200 socios; y como en esa ciudad se prepara para el día 5 de Marzo una funcion cívica conmemorativa de la expulsion de Cabañero, parece que hay allí cierta alarma, temiendo que en esa día algunas clases hagan cosas no conformes con la tranquilidad publica.

El señor PRESIDENTE: Sr. Ochoa...

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Estoy formulando la pregunta.

El señor PRESIDENTE: No: está V. S. haciendo lo de siempre.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Pues bien, pregunto si en ese día la seguridad de los carlistas será completa, ó si no pudiendo la autoridad tomar medidas preventivas, deberán aquellos prepararse a devolver ojo por ojo y diente por diente.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno cumplirá su deber asegurando a los ciudadanos todas las garantías convenientes a sus personas y en las manifestaciones pacíficas que hagan. Eso hará en Zaragoza el día 5, el día 6, y siempre.

En cuanto a lo de devolver ojo por ojo y diente por diente, diré al Sr. Ochoa que los que tal hagan serán duramente escarmentados.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Voy gracias a su señoria por la seguridad que ofrece a todos, sean ó no carlistas, pues no sabia yo si lo permitirán los principios democráticos. Y voy a otra pregunta.

Se ha anunciado estos días que a las mujeres de los voluntarios que han ido a Cuba a defender nuestra honra se les adeuda lo que sus maridos ó parientes dejaron al marchar. Deseo saber si esto es cierto.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: De Madrid marcharon dos batallones de voluntarios para Cuba, dejando en efecto muchos de sus individuos consignados aquí haberes para sus familias; pero siendo corriente no hacer esos pagos hasta que llegan de Cuba las relaciones justificadas de haberse verificado el descuento a dichos individuos de esas cantidades, no se han pagado más que las correspondientes al primer batallon, cuya relacion ha venido.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): He leído hoy en un periódico ministerial que el venerable anciano señor Obispo de Osmá debió llegar ayer a Sigüenza, condecorado por católicas guardias civiles y un capitán. ¿Es cierto que sucesos que no quiero referir ahora han hecho necesario el empleo de esa fuerza para la conduccion de un anciano inerme, y traerlo ante el Tribunal Supremo de Justicia para responder de los cargos que contra él resultan, y que segun declaró ayer el señor ministro de Gracia y Justicia, son menos graves que los que resultan contra el señor Arzobispo de Santiago?

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El señor Obispo de Osmá no ha salido de la capital de su diócesis, ni es conducido por la guardia civil ni por nadie por orden del Gobierno. Lo que le pase a ese señor Obispo será por consecuencia de su conducta, que pudiéramos llamar carlista, y por una providencia del Tribunal Supremo de Justicia, en virtud de la cual es conducido a Madrid. Y si esto se verifica con la intervencion de la Guardia civil, será sin duda porque ese prelado no ha sido ejemplo de mansuetudine evangélica.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tendrá V. S. a su tiempo, pues otros señores diputados la han pedido antes, y la mesa no puede dar a S. S. una preferencia que estrañarian con razon los demás individuos de la Cámara.

El Sr. Sorni preguntó la causa de la prision del Sr. Romero Quiriones.

El señor ministro de la Guerra dijo que era por haber pronunciado discursos subversivos en una reunion publica, y dijo además que los militares como tales no podian acudir a las reuniones públicas.

El Sr. Alarcon pidió que se trajera a las Cortes un expediente relativo a elecciones municipales en la provincia de Granada.

El señor ministro de la Gobernacion dijo que lo mandaría traer.

El Sr. GOMIS: Deseo saber si el Gobierno tiene noticia de que en algunos puntos de la provincia de Tarragona se han celebrado y siguen celebrándose juntas de representantes del partido federal, a fin de acordar los medios de levantarse en un día dado y simultáneamente con los carlistas.

Debo preguntar tambien al señor ministro de Hacienda si tiene noticia de que los contratistas de obras públicas son tratados con más crueldad todavía que los individuos del Clero y las clases pasivas en lo que se refiere al pago de sus créditos.

El señor ministro de la GOBERNACION: No tengo noticia de nada de lo que se ha servido manifestar el Sr. Gomis. Se habla mucho; pero mientras no haya actos, mientras estos no se traduzcan en delitos, todo lo que se diga es tiempo perdido, y puede ser grave y ocasionado a un disgusto para S. S. el enunciar ciertas cosas cuando no hay de ellas una prueba.

El señor ministro de HACIENDA: Ya he dicho antes, contestando al Sr. Tutau, que a los contratistas se les debian en efecto grandes sumas, y que mi mayor placer sería pagarlas una cantidad que realmente es reproductiva.

El Sr. GOMIS: Conozco la responsabilidad del hecho que he denunciado, y antes de manifestarlo he debido tener, como tengo, gran seguridad. Anuncio por lo mismo una interpelacion para debatir este asunto.

El señor ministro de la GOBERNACION: Estoy pronto, no a debatir, porque el Gobierno no sabe nada, sino a oír al Sr. Gomis.

El Sr. GOMIS: Los hechos que denuncio cuentan más de un mes de fecha, y de los informes que he recibido de los puntos en que se han verificado esas reuniones, resulta que los representantes de los pactos federales de Barcelona, Reus, Caspe y otras poblaciones se han reunido en Gandesa.

Por lo que hace a los carlistas, en varios pueblos de la ribera del Ebro, y sobre todo en Tortosa, se sabe bien cuanto se mueven, con cuyo motivo llamo la atencion del Gobierno, no por la importancia que hoy tengan, sino por la que puedan tener.

El Sr. Sorni: Me han obligado a pedir la palabra algunas del Sr. Gomis, y empiezo felicitando al Gobierno porque puede ahorrarse algunas cantidades del presupuesto para averiguar lo que pasa en algunas reuniones, y por tener tan bien montada, si no por sí, por otras personas, la vigilancia publica.

Padece el Sr. Gomis una equivocacion al asegurar que los carlistas conspiran de comun acuerdo con los federales. Rechazo esa acusacion con toda energia, en mi nombre y en el de mi partido.

El Sr. GOMIS: Si el Sr. Sorni ha pretendido ofenderme equiparandome a los polizones, se equivoca, yo no obedezco nunca, nunca a intereses mezquinos, pero debo decir lo que allí pasa. No he manifestado yo que federales y carlistas vayan a unirse en un movimiento comun, sino a hacer un movimiento simultáneo, cada uno con su bandera.

Ha negado el Sr. Sorni la exactitud de los hechos que he referido, y repito que he obrado con todo conocimiento de causa. A mí se me dice que los comisionados de Caspe, Reus, Barcelona y otros puntos están arreglando un pacto federal para levantarse en armas, y que parece lo harán simultáneamente con los carlistas. Así me lo escribe una persona verídica.

El Sr. Sorni: Se ha manifestado resentido el Sr. Gomis de mi felicitacion por lo bien que desempeñaba la agencia de policía, y en esto no debo S. S. equivocarse por lo que se le dice, sino por lo que S. S. hace.

Insiste el Sr. Gomis en que hagamos una declaracion, y con qué derecho nos la pide? Cumpla S. S. lo que ha ofrecido a los pueblos, y déjese de pedir que hagamos declaraciones. Si las hacemos, será por puro patriotismo, no porque

les pida S. S. ¿Hacemos nada que no sea público?

Por lo demás, es cosa bien triste el insistir en negar que S. S. ofreció la abolicion de quintas. Los Sres. Gomis y Sorni rectifican.

El Sr. PALAU Y GENERÉS: Como se ha hablado aquí tanto de promesas electorales, debo manifestar que habiendo tenido el honor de figurar en la candidatura sin saberlo ni desearlo, no he tenido que hacer ninguna promesa.

Por lo que hace a si la provincia de Tarragona puede estar complacida de la actitud de sus representantes en la cuestion de quintas, puedo asegurar que el país en general la recibió muy a mal el que hayan votado una contribucion tan odiosa.

Las Cortes acordaron en seguida pasar a otro asunto.

El Sr. ROJO ARIAS: En Zaragoza se ha alterado gravemente el orden al grito de «viva Carlos VIII» y «muera a los liberales» atropellando la autoridad. Hace poco tiempo se asesinó a pedradas a un dignísimo coronel retirado que era alcalde de dicho pueblo. Y en vista de estos hechos, yo pregunto si es cierto que en Zaragoza hay un convento de 30 religiosos que no pueden estar allí legalmente, y si está el Gobierno dispuesto a que ese caso, a ser cierto, por más que no tenga relacion con los hechos que he citado.

El Sr. Sorni: Señores: el objeto de mi pregunta era que, segun me escriben de Valencia, ha acudido una comision de refractos y clases pasivas al alcalde popular pidiendo que se les autorizase para implorar la caridad pública, y deseo que se me diga si está el Gobierno dispuesto a impedir que eso suceda.

Además deseo saber, como indiqué antes, qué artículo de la Constitucion ó de la ordenanza se opone a que los militares ejerzan sus derechos políticos; porque si un militar puede ser diputado y elector, es claro que tiene el derecho de asistir a las reuniones en que de elecciones se trate. Y lo mismo a las demás.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: La milicia es una religion, y la más severa de todas. El Sr. Sorni que es muy aficionado a todo lo que se refiere a la milicia, no lo ignora. Por eso no debe estrañar S. S. que los militares no puedan usar de ciertos derechos como tales militares. Hay órdenes y prescripciones de los Gobiernos que lo prohiben; y, no se cansen S. S. los militares no deben ni pueden acudir a esas reuniones sin perjuicio de la disciplina.

El señor ministro de MARINA: La ordenanza militar es un Código en el cual se desenvuelve perfectamente la obediencia. Y en el mismo espíritu de la Constitucion tiene tambien el señor Sorni la prohibicion.

El Sr. Sorni: Anuncio una interpelacion sobre el derecho que se niega a los ciudadanos de intervenir en todo lo que tengan por conveniente, mientras no falten a sus deberes militares.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Como es tarde, el Gobierno contestará a S. S. el sábado próximo.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Deseo saber si es ó no cierto que el reverendo señor Obispo de Osmá ha salido con escolta ó sin ella de la sede de su diócesis con direccion a Madrid; y deseo tambien que se diga si sobre la Constitucion hay alguna ley, y si con arreglo a esta pueden vivir ó no congregados como lo tengan por conveniente ciertos varones.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Como he contestado ya a esa pregunta no tengo que volver a hacerlo.

El señor ministro de la GOBERNACION: No tengo noticia del hecho de Zaragoza; y como los gobernadores dan parte de todo lo que sucede alterando el orden, dado que eso haya tenido proporciones ningunas.

El Sr. ABARZUA: Deseaba preguntar al señor ministro de la Guerra si es cierto que por tener el Gobierno noticia de que conspiraban, han sido destinados a Canarias varios jefes del ejército, lo cual ha promovido una manifestacion de algunos individuos de los cuerpos facultativos que hoy hay en Madrid.

El Sr. Ruano preguntó en qué estado estaba el proyecto de reglamento de la Cámara.

El señor Mata dijo que el proyecto de reglamento estaba terminado, y en breve podrá quedar sobre la mesa.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Debo contestar al Sr. Abarzuza que los oficiales de los cuerpos facultativos no han hecho ninguna manifestacion. El Gobierno ha tenido por conveniente trasladar a Canarias a varios jefes militares dentro de su derecho, y sobre esto no tengo nada más que decir.

El Sr. ABARZUA: Yo no dudo del derecho del Gobierno; pero como algunos de esos individuos son del cuerpo de Estado Mayor, donde no hay individuos de reemplazo, y no sé cómo se van a dar los ascensos a los que deban ocupar sus plazas, me alegraría que se me explicase esto.

En cuanto a la manifestacion, yo vi muchos individuos de los cuerpos facultativos en la Puerta del Sol que iban a acompañar a sus compañeros; si esto no es manifestacion, yo me alegro mucho.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Repito que no ha habido manifestacion, porque no puede hacerse. En cuanto a los individuos del cuerpo de Estado Mayor, si no están de reemplazo, están excedentes.

El Sr. CASTELAR: No podrá decirse, señores, que abusa la minoría de su derecho para intervenir en las altas cuestiones de la política.

Aun no hemos presentado ningun debate sobre la presencia del actual señor ministro de la Gobernacion, pero como es conveniente que estas cuestiones se traten, deseo saber si el señor ministro querrá contestar el sábado próximo a una interpelacion sobre su política interior y exterior.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno está dispuesto a contestar, y si no fuera tarde contestaría hoy mismo.

El Sr. CASTELAR: Pues queda anunciada la interpelacion.

El Sr. BARRENECHEA: Presento una exposicion del ayuntamiento y voluntarios de Haro protestando contra las apreciaciones que hizo el otro día con motivo de las actas el Sr. Ochoa.

El Sr. IZQUIERDO: Como capitán general de Castilla la Nueva, tengo que decir al Sr. Abarzuza que no ha sido exacto lo que S. S. ha dicho y que yo no permitiría nunca que la clase militar hiciera manifestaciones que no le permite la ordenanza.

El Sr. ABARZUA: Cuanto yo he manifestado es exacto; si lo que he usado no es manifestacion, no me meto en eso; pero los hechos son ciertos.

El Sr. IZQUIERDO: Repito que no ha habido manifestacion de la oficialidad de los cuerpos facultativos.

El Sr. ABARZUA: Yo no he dicho que fuera una manifestacion, sino que habian ido con aquellos jefes muchos, muchísimos oficiales facultativos.

El Sr. MANTEROLA: Deseo saber cuándo explicaré la interpelacion que tengo anunciada.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo estoy dispuesto siempre: la cuestion es de las horas que hay para eso; si el sábado próximo hay tiempo, entonces la podrá explicar S. S.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez): Se suspende la sesion para continuarla a las nueve de la noche con la discusion de presupuestos.

Erán las siete menos cuarto.

A las diez menos cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de Peralas, continuó la discusion de presupuestos.

El Sr. Gimeno consumió el segundo turno en contra de la totalidad del ministerio de Fomento, al que debia atenderse con arreglo a su importancia infinitamente mayor, dijo, que la de otros departamentos ministeriales, bastando a comprender aquella importancia la simple enunciacion de los ramos que abraza y que constituyen la mayor parte de la riqueza pública, como son: la industria, la agricultura, el comercio, los montes, las minas y las obras públicas.

Expuso que la descentralizacion no podia aplicarse por servicios sino como sistema, y por lo mismo eran inútiles los propósitos radicales del señor ministro de Fomento, mientras no animasen iguales deseos a todos sus compañeros de Gabinete.

El Sr. Villavicencio, de la comision, expuso que el Sr. Gimeno no habia combatido el presupuesto de Fomento.

Rectificaron los Sres. Gimeno y Villavicencio.

El Sr. Ramos Calderon consumió el tercer turno en contra, exponiendo que a las reformas en este departamento no podia admitirse la teoria del señor ministro de la Gobernacion, de que debian hacerse en los servicios y no en la discusion de presupuestos, porque el señor ministro de la Gobernacion acababa de encargarse de este departamento, lo cual no sucedia ciertamente con el Sr. Echegaray.

Manifestó que el personal de ingenieros de caminos era excesivo, puesto que el Estado se habia desprendido de algunas carreteras. Que debian suprimirse las juntas consultivas de obras, de montes y de minas, llevando al Consejo de Estado media docena de ingenieros para crear una seccion de Fomento.

Y añadió que las reformas debian traducirse por economías.

El Sr. Ruiz Gomez usó de la palabra en pro.

El señor ministro de Ultramar leyó un telegrama con noticias favorables de Cuba.

El Sr. Gomis pidió un cuarto turno en contra, y la Cámara lo acordó así.

Y se levantó la sesion.

Erán las doce.

## PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE MARINA.

DECRETO.

Como regente del reino, vengo en admitir la dimision que del cargo de comisario diputado del almirantazgo me ha presentado D. Segismundo Moret y Prendergast; quedando muy satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

—Vengo en nombrar comisario del almirantazgo a D. José Luis Alvareda, diputado de las Cortes Constituyentes.

Dados en Madrid a seis de Febrero de mil ochocientos setenta. — Francisco Serrano. — El ministro de Marina, Juan Bautista Topete.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposicion de interes general.

## PARTE EXTRANJERA.



FLORENCIA, 26.—La *Opinione* dice que las modificaciones definitivas del presupuesto de 1870 fijan los gastos en 1111 millones y los ingresos en 950 millones, comprendiendo en ellos el valor de los bienes eclesiásticos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 28 DE FEBRERO DE 1870.

El señor secretario de la Junta Central carlista, nos comunica la nota siguiente de las Juntas constituidas en varios pueblos y aprobadas por la Central:

### JUNTA PROVINCIAL DE BADAJOZ.

Presidente, D. Carlos de Combes.—Vicepresidente, señor marqués de Torres-Cabrera.—Secretario, D. Manuel Tomás Hidalgo y Benjumea.—Vicesecretario, D. Cristóbal Baquero y Peña.—Vocales, señor marqués de Fuente-Santa.—D. José Donoso Calderón.—Señor marqués de la Vega, vizconde de Floresta.—D. José de Rojas y Vera.—Señor conde de Campo Espina.—D. Mateo Cabeza de Vaca y Laguna.—Señor conde de la Torre del Fresno.—D. Ramon Ceballos y Rico.—D. Antonio Carvajal.—D. Francisco Toribio y Guzmán.—D. Rafael de Combes y Lallave.

### JUNTA PROVINCIAL DE VALLADOLID.

Presidente, D. José Casas Lezcano.—Vicepresidentes, D. Antonio Riesco.—D. Ricardo Rodríguez Arias.—D. Baltasar Sánchez.—Secretario, D. José Correa.—Vicesecretario, D. Juan Tabares.—Vocales, D. Manuel Sánchez.—D. Romualdo Mendiola.—D. Manuel Fernández Pino.—D. Romualdo Becerril.—D. Jacinto Rodríguez Hurtado.—D. Lino Dorao.—D. Francisco Jofre.—D. Luis Alonso.—D. Francisco Bayón.

### JUNTA PROVINCIAL DE ORENSE.

Presidente, D. José Miranda Altamirano.—Secretario, D. Valentín Novoa.—Vocales, don Alejandro Fraga Pallín.—D. José María Saco.—D. Ramon Deza Ibañez.—D. José Alonso Mosquera.—D. Mariano Sánchez.—D. Juan Adrio.—D. Fermín Lago.

### JUNTA PROVINCIAL DE TOLEDO.

Presidente, señor conde de Cadillo.—Vicepresidentes, D. Saturnino Fernández.—D. Lino Pérez Fernández.—Secretario, D. Pedro Díaz de Labandero.—Vicesecretario, D. Juan Criado.—Vocales, D. Pascual Antonio de Mesa.—D. Manuel Moreno Corral.—D. Rufino Pérez.—D. Miguel Jiménez de Velasco.—D. Mariano Heredero.—D. Teodoro Alecho.

También dicho señor secretario ha recibido los siguientes despachos:

MANRESA, 25.—*Musquiz*, diputado.—Instalado Cesino carlista.—Numerosísima concurrencia.—Junta nombrada: unanimidad, 300 socios.—Grande entusiasmo. Correo, detalles.—*Serapio*, secretario.

SALAMANCA, 27.—*Musquiz*, diputado.—Constituida Junta distrito, Alba de Tormes, reunión numerosa, orden.—Entusiasmo.—*Hernández*, presidente.—*Sánchez Teruel*, *S. Mellado*, secretarios.

Se continuará.

### LOS TENDEROS DE PARÍS.

Espejo y modelo ha sido para todos los equilibristas doctrinarios el estado de la vecina Francia; Napoleón III considerado por ellos como la gran figura del siglo, con su política de balanceo y su tira y afloja entre la revolución y el catolicismo era su bello ideal y colmaba todas sus aspiraciones. Cuando nosotros, los amantes de la política franca y verdaderamente católica, manifestábamos temores y recelos al ver allí germinar los elementos revolucionarios bajo la superficie de un orden y bienestar admirables, se nos tachaba de visionarios y pesimistas, y se nos contestaba poniéndonos delante los progresos de aquella industria, la extensión y riqueza del comercio, la altura de los fondos y demás condiciones que hoy pasan como barómetro seguro de la felicidad de los pueblos. Cuando por fin nos alarmamos sobremanera y lo creímos todo perdido desde que el César francés se lanzó por la peligrosa pendiente de las concesiones al liberalismo, todavía los doctrinarios continuaron burlándose de nuestro temor y confiados plenamente en la eficacia de su sistema para conjurar todos los peligros y salvar todos los principios.

En dos cosas cifraban su esperanza los que pretendían poderse arrostrar impunemente las iras revolucionarias: por una parte el apoyo de un numeroso ejército, disciplinado y aguerrido y no acostumbrado a pronunciarse como el de España; por otra las simpatías y adhesión a la causa del orden, de la industria y del comercio. Ha llegado la hora de la prueba, aunque en parte no más y como por ensayo, y es ocasión de examinar los resultados haciendo algunas consideraciones a la luz de los acontecimientos. No es nuestro intento hablar ahora del primer punto, que no dejaría, sin embargo, de ofrecernos materia en los síntomas observados con motivo de la huelga del Creuzot. El epígrafe con que encabezamos este artículo indica que preferimos fijarnos en la actitud de las clases representadas por los intereses materiales, actitud que por lo favorable al Gobierno imperial y hostil a la revolución halaga los dulces ensueños de los optimistas doctrinarios, los cuales nos la presentan ufanos como argumento confirmativo de sus ideas y predicciones y lisonjeras garantía de nuevos triunfos en lo sucesivo.

Mirad, nos dicen, si es significativo lo que acaba de suceder en París; el Gobierno imperial cuenta con el apoyo moral de las clases conservadoras, de todos los intereses materiales comprometidos; cuando los

mismos tenderos salen a perseguir a palos a los alborotadores, ¿qué puede temerse de esa revolución que tanto os asusta, ni qué valor hemos de dar a vuestros fatídicos pronósticos?

No nos parece de mucho alcance el ojo político de quien así discurre, y sin embargo, así hemos oído explicarse a hombres de indisputable talento pero que encerrados dentro de un sistema mezquino, cómodo y egoísta, están habituados a fluctuar siempre entre las medias tintas sin abrazar nunca la verdad por entero. La considerable pérdida que venían notando en sus libros de caja los tenderos de París, es la que les mueve a tomar ese carácter anti-revolucionario; pero ¿estomismo no es una acusación indirecta o una queja contra el Gobierno? Podrán prestar por el momento su apoyo material a la causa del orden porque se lo aconseja el más vulgar instinto de conservación, pero allá en su interior, ¿no murmuran del poder que con sus concesiones liberales ha dado lugar a que el comercio sufra los sucesos que quebrantos? Pregúnteseles por las ventajas y excelencias del parlamentarismo, y ellos contestarán que durante los tiempos, no buenos del todo, del Gobierno personal sus negocios iban mejor, comenzando su decadencia desde que se abrió la mano a la demagogia a las reuniones subversivas que han mantenido la alarma y el desasosiego y la intranquilidad en París.

¿Qué les importa que el Gobierno cuente con recursos suficientes para dominar toda insurrección, si el mal está ya hecho y por eso no se restablece esa seguridad perfecta, ese orden bien cimentado que necesita el comercio para vivir y prosperar, y que dista mucho por cierto del orden ficticio, superficial y quebradizo impuesto por de pronto a costa de millares de bayonetas y de cañones de acero? Prueba bien clara tenemos nosotros en nuestra propia casa de que nada valen las precauciones militares y los recursos de fuerza, si por otra parte, con los principios que rigen a la sociedad se arroja cada día más combustible a la hoguera. Hemos perdido la cuenta de las expediciones que de aquí se han enviado para sofocar la insurrección de Cuba. Un ejército numerosísimo junto con el de los bizarros voluntarios combaten sin tregua y con heroico esfuerzo a los enemigos de la integridad nacional, y aun no puede darse por terminada la rebelión filibustera; es una guerra costosísima cuyo fin no se ve; ni es fácil que lo tenga mientras aquí impere la revolución, que es su origen y fomento; los nobles sacrificios de tantos hombres se estrellan y se inutilizan ante el cúmulo de libertades allí enviadas y que son otros tantos elementos disolventes. Pues lo mismo le sucede al emperador Napoleón; lo que hacen hoy sus batallones y escuadrones en las calles de París lo deshacen mañana la *Marsellesa*, el *Rappel*, el *Reveil* y los tribunos que enardecen al pueblo en las reuniones demagógicas; decimos más; cada triunfo material obtenido sobre las barricadas es una verdadera derrota, porque es una pérdida de prestigio moral a los ojos de la verdadera opinión pública, que no logra ver el orden completo y sólidamente restablecido con el actual sistema.

Así, pues, el apoyo de los comerciantes parisienses, envuelve una reprochación de la política imperial, que a ninguna persona de regular sentido puede ocultarse. Ellos recuerdan la célebre frase *el imperio es la paz*, y al aplicarla a los tiempos presentes ven defraudadas sus esperanzas. Desearán y suplicarán medidas energéticas; pero estas nada significan si no se cambia de política. Persistiendo en su liberalismo el hombre del 2 de Diciembre, no se ufane por disponer de formidable aparato de guerra con que desafiar los huracanes revolucionarios; el ejemplo de los tenderos de París le ofrece a nuestro juicio materia de meditación y de enseñanza. Necesita la simpatía de esas clases cuyos intereses materiales han padecido y padecen, y esa no puede obtenerla con un estado constante de guerra que ahuyenta todos los elementos de prosperidad y de riqueza. ¿Qué hará aquel hombre político, cuyo talento no puede desconocer la crítica situación en que se encuentra? No le queda otro medio que combatir abierta y decididamente a la revolución en todos los terrenos; si con fatal imprudencia continúa alimentándola, ella le irá minando el terreno, le arrebatará poco a poco todo su prestigio, el prestigio de ese pueblo francés adormecido hasta ahora con los progresos de la industria y los refinamientos materiales, y le arrojará con desprecio del trono, como lo hacen las revoluciones todas con todos los monarcas liberales.

La época es de saludables escarmientos y elocuentes lecciones para los reyes. Se acabaron los términos medios y las situaciones ambiguas y vacilantes: o con la revolución o con el Catolicismo. ¡Dichoso el que en tan elevada y responsable posición se declare valeroso campeón de la justicia y comprenda que solo el Catolicismo pueda salvar a las extraviadas sociedades modernas del torrente revolucionario que todo lo inunda!

### GLORIAS DE LA REVOLUCION.

Si la gestión de los negocios públicos es deplorable en todos los ramos de la administración, y si todos los ministros revolucionarios contribuyen a empeorar el estado del país, en los asuntos de Hacienda el desastre llega a tal punto, y es tan malo el sistema seguido por el Sr. Figuerola y produce tan tristes resultados, que por sí solo bastara para derribar un Gobierno más fuerte que el actual y arruinar un país más próspero que el nuestro. Todos los días y a todas horas se oyen quejas y clamores sobre el particular, y el Sr. Figuerola sigue tranquilamente en su banco, sin variar de conducta, y creyendo todavía que debemos estarle muy agradecidos.

Una de las faltas graves, cuya responsabilidad recae en el Sr. Figuerola, es el gran desvelo que hay entre las clases de Madrid y provincias, respecto al percibo de sus haberes. El Sr. Tutan explicó el sábado una interpellación sobre este asunto, poniendo de manifiesto la irritante injusticia que hay en este privilegio concedido a Madrid.

Mientras aquí todo el mundo cobra al corriente, en Barcelona se han visto obligadas a pedir limosna muchas señoras que tienen derechos de viudedad; y lo que es más triste, como decía muy bien el Sr. Tutan se les ha negado este recurso que el desamparo y la pobreza encuentran en la caridad. Es decir, que el Gobierno no paga a las viudas, que se ven reducidas a la miseria, y la autoridad local no permite que pidan limosna. Si esto no es condenarlas a morir de hambre, no sabemos qué es.

En tanto en Madrid todas las clases están atendidas, y cobran su sueldo entero hasta las personas que como los ministros, no tienen necesidad de ello. Así tenía que ser: la revolución venía a mejorar la suerte del pobre y a igualar a todos los ciudadanos.

Los tenderos de papel del Estado han cobrado y están cobrando en Madrid el semestre vencido en 31 de Diciembre, mientras que en algunas provincias, como por ejemplo, en Valencia, no han cobrado todavía el vencido en Junio; en todos los servicios, en todos los ramos se ve este desvelo odioso, causa, como decía el Sr. Tutan, de que en algunas provincias se haya ya dado el grito de *guerra a Madrid!*

A todo esto contesta el Sr. Figuerola que ya se irá remediando, y que, por su parte, desea dejar el ministerio. Año y medio llevamos de revolución, y ese remedio constantemente anunciado no llega nunca, ni se le ve venir todavía; y por lo que hace al Sr. Figuerola, no creemos que le retengan en el ministerio las simpatías y ruegos del país. ¿Quién le impide marcharse, si tal es su deseo? Nosotros veríamos con mucho gusto que el Sr. Tutan cumpliera su propósito de hacer dimitir al Sr. Figuerola. Yo lo procuraré, le decía el Sr. Tutan, con el fin de hacer un favor a S. S. al propio tiempo que al país; porque S. S. sigue mal camino, y yo deseo que desocupe ese banco.

Pero el Sr. Figuerola no hace caso: piensa que no se le puede criticar porque muchas cosas por las que se le hacen cargos estaban tan mal o peor en tiempo de González Brabo. Nada diremos a esto, pero nos parece muy en su lugar la observación del Sr. Tutan. No negaré yo, decía, que fueran mayores los atrasos que hubiera en tiempo de González Brabo; pero ese desorden que había en aquella época contribuyó a la revolución que lo echó; y si ahora imitais su conducta, dais lugar a otro acontecimiento semejante.

A esto nada dijo el ministro de Hacienda, y se comprende. ¿Cómo se atreve el señor Figuerola, ministro de la revolución, a escudarse con la administración de los moderados, tan vilipendiada por todos los revolucionarios de Setiembre? Abusos y graves males había en aquel sistema de gobierno; pero más vituperables que aquellos hombres son todavía el Sr. Figuerola y consortes, que habiendo hecho una revolución para desterrar, según decían, los males, y corregir los abusos, han aumentado unos y otros en proporción verdaderamente espantosa.

Ahora no hay Gobierno, ni protección, ni dinero más que para los empleados y militares. Sosténgase el complicado e inútil cuerpo burocrático, y téngase contento al ejército, y lo demás poco importa. Que los Curas y los maestros y los huérfanos y las viudas vivan en la mayor miseria, y se mueran de hambre, nada significa a los ojos de la revolución; la cual, por otra parte, es tan compasiva, que no consiente que pidan limosna, de manera que por mucho que se la quiera acusar, no se podrá decir que en su reinado andaban las viudas por las calles pidiendo un poco de pan por el amor de Dios.

Triste es decirlo: Segun manifestó el señor Sorni, en Valencia ha acudido a la autoridad una comisión de retirados y demás clases pasivas, pidiendo permiso para impugnar la caridad pública, y es lo más probable que ese permiso no se conceda. Y mientras tales cosas suceden, con escándalo y dolor de todas las personas que lo saben, en Madrid se da un millón de reales a unos

cuantos periódicos, cuyos directores y redactores están empleados, en su mayoría, con grandes sueldos.

Así reina la moralidad y campean la igualdad y la justicia. Y por si algo faltara a la gloria de la revolución, en las minas de Río-Tinto, hay 2,000 trabajadores en la situación más angustiosa que imaginarse puede; sin tener qué comer, ni quien les dé fiado, sin fuerzas para soportar sus trabajos, estenuados quizá de hambre y de fatiga, porque no les pagan sus jornales, porque se les adeudan cuatro ó seis millones de reales por este concepto.

Apartemos la mente de tan tristes consideraciones y dejemos hablar a los hechos, que son la acusación más abrumadora, la condenación más terminante de la revolución de Setiembre y de todos sus partidarios y defensores.

¡Pobre pueblo!

Al fin, en contra de lo que han dicho y repetido los diarios ministeriales, se confirman los rumores que anunciaban que el arreglo del personal de gobernadores había tropezado con algunas dificultades.

El corresponsal que tiene en Madrid *El Euzcalduna*, dice que el arreglo que se ha hecho en el indicado personal «no es ciertamente el que el Sr. Rivero proyectaba, porque debe creerse que para hacer tan poco y tan malo, no se hubiese empleado un tiempo inútil».

«El Sr. Rivero, añade, ha tenido que ceder ante las exigencias de los progresistas, y se ha resignado a dejar a la mayoría de los gobernadores de esa procedencia, si bien haciéndoles viajar».

«Nuestro, en verdad, que para un proyecto de acomodo se haya tardado tanto. El Sr. Rivero ha sufrido con el primer golpe del dominio de los progresistas».

En resumen, el tan cacareado arreglo de gobernadores se reduce al parecer a muchas traslaciones y a dejar cesantes a dos unionistas y a tres progresistas, para sustituirlos con demócratas y algún federal.

Pero sea lo que quiera del arreglo, ¿por qué no se ha publicado ya en la *Gaceta* siendo así que el sábado aseguraron *La Iberia* y *El Imparcial* que se publicaría ayer?

Consideramos de bastante interés los siguientes párrafos que tomamos de una correspondencia de *El Euzcalduna*:

«Sigue reinando en el campo de la política un malestar marcado y un descontento general, y creo que el Gobierno por más que trabaja para apaciguar recelos y fortalecer desvíos no lo logrará fácilmente».

«Ahora se habla de la necesidad de apartar de la gubernación a los demócratas, pero mientras el Sr. Rivero permanezca en su puesto los demócratas se dan por satisfechos, aunque no todos».

«Dícese que el general Prim se siente molesto con los *Comijos* por la actitud desafiadora del Sr. Rivero, que lleva siempre la palabra y la iniciativa, lo cual es natural dado el carácter y el talento del Sr. Rivero, por más que esté un poco apagado con esto de los gobernadores, habiéndose contentado con nombrar algunos desconocidos que se dicen demócratas».

«La opinión pública sigue preocupada con la cuestión de monarquía, y designa como el candidato en puerta al duque de Montpensier».

Ya hemos dicho antes de ahora que el corresponsal de *El Euzcalduna* tiene estrechos lazos de unión con los montpensieristas, y no hay que extrañar que imagine que la opinión pública es la suya.

Por lo demás, en cuanto al malestar que reina en el campo de la política y en cuanto al descontento general tiene sobrada razón.

Pero ¿qué es lo que pasa? ¿Por ventura el descontento proviene de las desavenencias que pueda haber entre progresistas y unionistas o entre *cimbrios* y progresistas? No; la causa es mayor, la raíz del mal es más profunda. El descontento proviene del malestar y ¿quién no ve en qué consiste este malestar de todas, absolutamente de todas las clases de la sociedad?

Pero a las causas generales de malestar únese estos días algo extraño que las agrava. En el Congreso, en los círculos políticos, en la calle, en todas partes se nota una pesadez en la atmósfera, que causa angustia. Todo se vuelve temor e incertidumbre.

Hay quien vé a las tropas de la guarnición de Madrid sobre las armas y a los oficiales durmiendo en los cuarteles; hay quien ve los cañones cargados en el parque de artillería, hay quien vé precauciones insólitas por parte de los jefes de la milicia a la cual se dice que se ha municionado en grande, hay quien, en fin, vé muy próximo el momento de una lucha horrible. Pero ¿quienes van a luchar, en nombre de quién y contra quién? ¿Se teme acaso un levantamiento carlista?

Nadie cree en semejante levantamiento; todo el mundo, pese a quien pese, ha comprendido que a lo sumo los rumores esparcidos acerca de los trabajos de los carlistas son un pretexto que algunos han tomado para adoptar ciertas medidas.

Digámoslo de una vez: no vamos a manifestar ahora nuestra opinión acerca del fundamento del temor, pero es lo cierto que el temor existe por causa de Montpensier. Lo que se teme es un levantamiento en favor de Montpensier; se dice que sus partidarios trabajan para ganarse la voluntad del ejército; háblase con variedad de la actitud de tal o cual personaje respecto a la candidatura del pretendiente francés, y con fundamento ó sin él se generaliza la opinión de que estamos avocados a graves sucesos.

¿Se creará que exageramos? Pues ahí está *El Pueblo*, que hace notar que los diarios ministeriales hablan ya muy poco estos días de los carlistas. Ahí está *El Telegrafo austro* de París que dice que entre los orleanistas circulan con profusión copias de un despacho telegráfico en que se asegura que es indudable que el duque de Montpensier está oculto en Madrid, y que en el momento menos pensado el Gobierno hará una manifestación violenta en su favor. Ahí está *El Imparcial*, que pregunta a *La Iberia* si tiene seguridad de que no se agita el militarismo contra el general Prim.

Aquí está *El Sufragio Universal* que nos habla de rumores graves que si se confirmaran, «no sólo serían motivo, dice, para que anatematizásemos doblemente a algunos hombres de la situación, si que para augurar al país graves desastres y escenas de luto y consternación». El diario republicano concluye diciendo que las Vísperas Sicilianas son un infame recuerdo.

En fin, apenas se encuentra un periódico que no sea ministerial en que no se reflejen los temores de que hemos hablado.

Nosotros por hoy nos limitamos a ser cronistas, y a lo sumo a dar la voz de alerta a nuestros amigos para que no se dejen sorprender por falsas noticias ni por otra cosa peor.

### PRISION DEL SEÑOR OBISPO DE OSMÁ.

Acabamos de recibir las dos cartas que al pie de estas líneas verán nuestros lectores dándonos cuenta de la prision del virtuoso Obispo de Osmá, llevada a cabo con el lujo de fuerza que toda situación débil suele desplegar cuando no halla resistencia. La lectura de esas cartas no podrá menos de contristar el corazón de todo católico. Reservado estaba a los que proclaman los derechos individuales y la separación de la Iglesia del Estado, el dar el espectáculo que la villa del Burgo de Osmá presenció indignada el día 24.

Dicen así nuestros corresponsales:

«Burgo de Osmá, 24 de Febrero de 1870.—Amigo mío: Lleno de pesar y de disgusto, y con la cabeza trastornada a consecuencia del suceso del día, tomo la pluma para decirte que esta mañana se presentó el juez de primera instancia de esta villa, sostenido por el gobernador civil de la provincia y apoyado en una fuerza militar imponente compuesta de Guardia civil de caballería é infantería y una sección de lanceros, a comunicar a este ilmo. señor Obispo que quedaba detenido y a disposición de una de las salas del Tribunal Supremo que conoce de la causa que se le sigue por la contestación dada a la circular del ministerio de Gracia y Justicia de 5 de Agosto. Las tres de la tarde fué la hora señalada para emprender la marcha, y hasta esa hora recibió S. S. I. las más señaladas pruebas de afecto por parte de todo el Clero que asistió constantemente a su lado, y del pueblo que con ansioso esperar le acompañó, para el mayor alboroto, en que a la fuerza le iban a arrancar de su lado a su querido Padre y Pastor de sus almas. Las calles hallábanse llenas de hombres, mujeres y niños, que cuando vieron salir en el coche al ilmo. Prelado, le saludaban y despedían llorando a gritos, y despidiéndole llenos de profundo sentimiento con las palabras: ¡Adios, señor Obispo! ¡Adios Padre! ¡Dios conceda V. S. I. feliz viaje, salud completa y pronto regreso al seno de sus ovejas desconsoladas! Afortunadamente, ninguna imprudencia se cometió: no se oyeron más voces que las del sentimiento, las del respeto y cariño que a este ilmo. señor Obispo profesan todos sus diócesanos, con muy raras excepciones. Por parte de los jefes encargados de la fuerza que conduce al ilmo. Prelado, se han guardado a este todas las consideraciones que reclama su elevado carácter: por lo que hace al ilustre preso, no se ha inmutado ni perdido un momento la tranquilidad y calma, hijas de la buena conciencia, y efecto de la gracia con que Dios sostiene a los que por su causa padecen persecución. Esto nos consuela en extremo, y esperamos que Dios continuará confortándole para que lleve con resignación y hasta con alegría todas las penas y amarguras que puedan sobrevenirle, además de la que naturalmente debe haberle producido el verse arrancado de su rebaño. S. S. I. vá en su coche, y le acompaña además de su secretario de cámara, el señor doctoral de esta santa iglesia, por comisión del ilustrísimo Obispo. El camino por donde le llevan es el de Almazán, en dirección a Sigüenza, donde probablemente le meterán en el tren; de modo, que pasado mañana a más tardar al siguiente día es posible que llegue a esa villa».

«Muy señor mío. En el día de ayer, 24 de los corrientes, presenció esta villa, capital de diócesis, el cuadro más doloroso para los habitantes que blasfeman de sinceros y verdaderos católicos: tal fué la salida de su dignísimo Prelado, conducido entre fuerza armada cual insignie criminal. A las diez de la mañana se le comunicó la orden, tomando al efecto más precauciones que las de costumbre para prender a un malhechor. Muy de madrugada se observó que la policía y parejas de Guardia civil vigilaban las entradas del palacio episcopal, para lo cual reconcentraron toda la fuerza de que podía disponer la provincia. El ilmo. señor Obispo con ánimo sereno recibió las órdenes que sucesivamente se le intimaron por la autoridad judicial hasta la una de la tarde, hora en que fué puesto a disposición del jefe militar: formaban en los pasillos una docena de parejas y dos jefes en la antecámara. Allí permanecieron durante la comida, a la cual fueron invitados con repetidas instancias. Concluida esta, reiteró sus súplicas el pacientísimo Prelado consiguiendo le acompañaran algunos momentos hasta que se aproximó el señalado de partida».

El Clero catedral, Rector y catedráticos del Seminario, notarios y procuradores del tribunal eclesiástico con otras personas esperaban ocasión propicia para dar el adiós a su superior padre y pastor. Sucesivamente de dos a tres fuimos recibidos y alentados con palabras llenas de consuelo y caridad cristiana, exhortados a todos el colosísimo Prelado al cumplimiento de nuestros deberes, conceniyendo por renunciar nuestro abatido espíritu con el recuerdo de ilustres ejemplos como Santo Domingo de Guzmán, San Pedro de Osmá y otros muchos sucesos de estos en que siempre fué fundada la diócesis de Osmá. Tiernos por demás fueron estos instantes; pero más conmovedor aún fué el acto de abrazar a su Clero que le admiraba viendo la sonrisa en sus labios, indicio de gran conformidad. Todos derramamos lágrimas de sentimiento por su separación a la vez que de consuelo y satisfacción,



considerándole héroe del episcopado español en defensa de los derechos del catolicismo; del imitador del jefe supremo de la Iglesia, y de innumerables mártires ministros de la religión del Crucificado. Minutos después de las tres recibió con el mayor agrado al juez, fiscal y escribano, saludando en seguida, y bendiciendo en el paso á los mismos que le habían de conducir, bajó hasta el coche, y antes de montar invitó al capitán subiera á su lado. Apenas divisó el pueblo la comitiva, prorumpió en llantos desgarradores y desde todos los balcones partían frases de ánimo y valor al ilustre Obispo, al paciente Prelado, al celosísimo Pastor y cariñoso Padre, que, cual inocente mártir, espontáneamente se encaminaba á dar público testimonio de su envidiable fe y ardiente celo pastoral. ¡Dios se digno conceder á tan sin par héroe las fuerzas necesarias para sufrir con ánimo alegre los trabajos de un penoso viaje! ¡que sobre el descendiente del espíritu de las luces al ser presentado á los tribunales, y así confundido á tan ciegos enemigos, mientras su desconsolada grey oraba incensantemente al Todopoderoso, abrevie los días de su padecimiento, que serán de persecución para la Iglesia, vengán tiempos más serenos en que impere el orden y la justicia verdadera, que no puede dar un Gobierno revolucionario, y solo si la monarquía basada en el Catolicismo!

El venerable Obispo de Osmá ha llegado esta mañana á las nueve á esta capital, y se halla en el convento de Padres Escolapios de San Antonio Abad. Esta tarde ha sido llevado al Tribunal Supremo sin duda á prestar alguna declaración. A las tres y media no había vuelto su ilustrísima del Tribunal.

El País no sabe lo que trae entre manos al hablar de la detención de D. Carlos en Lyon, de sus propósitos de entrar en España y de otras cosas de que El País trata con más ligereza de la que conviene á un periódico serio, órgano además de una de las columnas fundamentales de la revolución.

No es verdad que D. Carlos haya sido detenido en Lyon por la policía francesa. Don Carlos llegó á Lyon para arreglar asuntos de familia con el señor duque de Módena, que iba á Roma, y otros principes ilustres de la casa de Austria. Allí estuvieron estos personajes todo el tiempo que juzgaron oportuno, y después de hacer cuanto tenían que hacer, el prefecto de policía, en nombre del Gobierno francés hostigado quizá por el Gobierno español, no por el Sr. Olózaga que lo ignoraba todo, les suplicó que terminasen pronto la junta y se separasen como creyeran más conveniente. La junta estaba ya terminada y todos los personajes se habían dispuesto para separarse; de modo que la súplica del prefecto de policía tuvo como de inmediato cumplimiento.

Dedícase de aquí que D. Carlos no pensó siquiera en venir á las fronteras de España; pero no por la razón de miedo que da El País, sino porque no había necesidad de semejante cosa. En cuanto al miedo que El País quiere ver en D. Carlos por no sabemos qué cálculos históricos, los cuales aplicados al duque de Montpensier podrían serle fatales, solo diremos al diario orleanista que cuando llegue la ocasión se convencerá de que D. Carlos VII no es capitán general de relumbron como el consabido duque.

Pregunte El País á los que el verano pasado vieron á D. Carlos en la frontera mientras algunos de sus partidarios, sin orden de ningún género, se levantaban en armas contra el Gobierno. Pregunte y sabrá por qué y cómo se le impidió que entrase á morir, diferenciándose en esto de algunos héroes amigos de El País que desde la bahía de Cádiz, sin peligro ninguno, esperaban que el pueblo hiciera un movimiento revolucionario y gritaban ¡viva la reina! para evitar cualquier contratiempo que de ninguna manera podía suceder. Lea El País las Memorias íntimas de un pronunciamiento, por D. José Paul y Angulo, y allí verá y admirará el heroísmo de Topete. Y después de leer esto y después de recordar que D. Juan Prim no ha dado la cara en ninguno de los motivos que él ha promovido, considérese si tiene derecho á poner en duda el valor de D. Carlos y á censurarle porque no atravesó la frontera el año pasado, sin armas, sin dinero y sin hombres.

El Diario Español se atreve á hacer á los carlistas el ridículo cargo de que odian de muerte la Constitución, se valen de ella para atacar á los liberales.

Esto dice el órgano de un partido que fusiló sin compasión á los rebeldes que pocos meses después declaraba beneméritos de la patria.

Así se explica el órgano de un partido que á trueque de comer del presupuesto, lo mismo toma la piqueta para echar por tierra las casas del Señor, que el cirio para honrar las sagradas imágenes.

Esto, en fin, se atreve á manifestar el órgano de un partido que acaba como quien dice de aprovecharse de todos los grandes favores, de las inusitadas mercedes que le otorgó la reina Isabel, para arrojar, insultar y despreciar á esa señora, como nunca fué despreciada ni insultada una dama por caballeros en España.

Defienda, pues, ese partido á su dignísimo monarca el duque de Montpensier, y deje en paz á los carlistas, que por algo ha puesto Dios el estómago debajo del corazón.

La siguiente observación es del periódico republicano El Pueblo que, por las muestrias, conoce mejor que otros diarios libe-

rales de oposición el verdadero peligro de la situación presente:

«Hemos observado que apenas se ocupa ya la prensa ministerial de próximos trastornos de los carlistas.

Lo comprendemos: este juego ya no tiene efecto una vez consolidada, para algunos cuantos días más, la famosa conciliación, y estando muy en alza entre los mismos ministeriales, la candidatura de D. Antonio.

Pero El Pueblo habrá notado también que con motivo de la supuesta detención de D. Carlos en Lyon se ha vuelto á hablar muchos de los carlistas, precisamente cuando ha empezado á circular por todos los periódicos la noticia de que Montpensier se dispone á regresar á Madrid y á establecerse en esta capital con su apreciable familia.

El Sr. Rojo Arias es un diputado muy original. Durante toda esta legislatura, ha estado incensando al Gabinete, á la revolución, á sus ministros, y dando tajos y mandobles á los carlistas y á los Curas; no sabemos si con el piadoso fin de alcanzar algún pingüe destino.

Ignoramos si lo habrá conseguido, pero, sea lo que quiera, la voz de este orador, llamémoslo así, sigue resonando con frecuencia en el Parlamento, aunque en honor de la verdad, pocos tienen la paciencia de escucharla.

El sábado dió la noticia al ministro de la Gobernación de que en Zarauz se había alzado gravemente el orden al grito de ¡viva Carlos VIII! ¡muera los liberales! El señor Rivero negó que hubiese gravedad alguna en los sucesos de Zarauz. El Sr. Rojo Arias recordó que tiempo atrás había sido asesinado el alcalde de aquel pueblo y en vista de estos hechos, añadió el famosísimo Sr. Rojo, yo pregunto si es cierto que en Zarauz hay un convento de más de 30 religiosos que no pueden estar allí legalmente, y si está el Gobierno dispuesto á que cese eso, á ser cierto, por más que no tenga relación con los hechos que he citado.

En vista de aquellos hechos, hace esta pregunta el Sr. Rojo Arias para confesar en seguida que aquellos hechos nada tienen que ver con la pregunta. Pues desdichado Sr. Rojo, ¿para qué hace Vd. la pregunta ó para qué recuerda Vd. aquellos hechos?

¿Será que tiene Vd. el intento de notar que los 30 religiosos de Zarauz pueden influir en las manifestaciones anti-liberales del pueblo? ¡Ah político astuto! Pues sepa, para tranquilidad de liberales, que esos pobres religiosos no piensan en presentarse como competidores de ellos para obtener credenciales.

Anteayer sábado, debió salir el coronel Dabera, con sus compañeros de infortunio, con dirección á Canarias.

Las autoridades, sin embargo, lo condujeron preso á San Francisco, según parece porque faltó al respeto á alguna de ellas.

Cuando se creía que al coronel Bárbara se le formaría causa por desacato ó cosa parecida, supo Madrid que en virtud de orden comunicada ayer mañana al interesado debía este partir anoche á las Marianas.

La orden está dada á nombre de S. A. don Francisco Serrano por D. Juan Prim.

Esto prueba que el regente y el ministro son menos liberales, pero más prevenidos que donña Isabel de Borbon y el general Mayalde.

Con que la monarquía caída hubiese hecho en Julio del 68 con los generales destrerrados á Canarias lo que estos hacen con el coronel Bárbara, la reina Isabel continuaría en el palacio de Madrid.

Un periódico moderado dijo anteayer que según sus noticias nuestros Obispos españoles que se encuentran en Roma con ocasión del Concilio han presentado sus respetos al príncipe D. Alfonso, hijo de donña Isabel, y uno que quiere pasar por imparcial, que así se titula, y que en resumidas cuentas es ni más ni menos que un diario progresista por la forma y por el fondo de sus escritos, se descolgó ayer con las siguientes líneas á propósito de la noticia del diario moderado:

«Mas por si acaso los hechos fueran ciertos, los recomendamos á los señores ministros de Estado y Gracia y Justicia, para que tomen las medidas oportunas.»

Y por si esto no bastara, el mismo periódico, en su número de hoy, dice que en la primera sesión que celebre la Asamblea, será interpelado el Gobierno por un diputado importante de la mayoría acerca de la presentación de los Prelados españoles al príncipe Alfonso.

No sabemos si es ó no exacta la noticia publicada por el periódico moderado, ni sabemos por dónde ha podido recibirla, cuando no ha habido tiempo para que venga por el correo; pero sea ó no cierto, si al darla lo ha hecho con el fin de sacar algún partido en pró de la causa que susenta, ha cometido por lo menos una imprudencia.

Pero ¿qué calificación merece la conducta de El Imparcial llamando la atención de los ministros de Gracia y Justicia y de Estado, y la atención de las Cortes hacia la noticia del diario moderado? ¿Se quiere llevar á tal punto la tiranía del Gobierno, que cada ciudadano español haya de pedir li-

berdad para visitar á quien le parezca? ¿Qué tiene de particular que los Obispos españoles visiten á un príncipe que está en desgracia, como han visitado, según hemos oído sin sorpresa, al príncipe D. Alfonso hermano de D. Carlos? ¿Queiréis por ventura borrar con vuestra miseria revolucionaria las afecciones personales y hasta las reglas de urbanidad?

Prim visitó en París á donña María Cristina, y se escudó con la antigua amistad que le unía á aquella princesa; y ¿no han de poder visitar los Prelados españoles á quien bien les parezca?

¿A dónde vamos á parar con tanta miseria? Vergüenza da el hablar de ciertas cosas. Y se dirá que los revolucionarios merecen por su generosidad la admiración de Europa!

Dos artículos dedica La Iberia de hoy á combatir al Clero y á elogiar al Gobierno por la enérgica conducta que sigue con los Prelados.

En el primer artículo empieza diciendo que es amante de la libertad en todas sus manifestaciones, y en vez de sacar la consecuencia de que los Jesuitas y las Conferencias de San Vicente deben ser restablecidos, sostiene que es censurable el uso que hacen los Sacerdotes de la libertad de la palabra y de sus actos, dentro de la ley.

En el segundo felicita al Gobierno porque se va á procesar al Cardenal Arzobispo de Santiago, y porque el Obispo del Burgo de Osmá ha llegado á Madrid entre guardias civiles, como un criminal.

Esta manera de discurrir del periódico progresista es tal, que no necesitamos refutarla. Basta ponerla de relieve para que la tengan en cuenta todos los hombres sensatos.

Según La Correspondencia, el ministro de lo Interior de Francia, por instigación de nuestro Gobierno, ha nombrado una comisión para que averigüe los elementos con que cuentan los emigrados en la frontera.

Dice el mismo periódico, que á nuestro Gobierno se deba la detención de D. Carlos en Lyon. En otro lugar de EL PENSAMIENTO verán nuestros lectores lo que nosotros pensamos acerca de esta habilidad del Gobierno español.

También da cuenta el diario noticiero de una pata que vaga, según dice, por los montes de Toledo al mando de un tal Brionas.

De Fraga cuenta que la agitación carlista es muy grande y que se supone que Gamendi está allí escondido. (Qué simpleza!)

Para remate de esta serie de noticias, copiaremos la siguiente que vale tan poco como las anteriores:

«Anteayer fué sorprendido en las inmediaciones de Menas-Alvas, provincia de Toledo, un vecino del mismo punto, llamado Ciriacho de la Iglesia, por siete hombres armados con trabucos, escopetas y revolvers, llevándose las dos manos con que labra las Iglesias. Los ladrones tomaron después otras dos caballerías de D. Celestino del Cerro, vecino también de Menas-Alvas; posteriormente las abandonaron, por haber robado cuatro yeguas en la dehesa del Sotillo, dirigiéndose después hacia el puente del Millagro. El gobernador de la provincia, Sr. Zugasti, tan luego como tuvo noticia del suceso, dispuso que salieran tres partidas de la Guardia civil en persecución de los criminales. Por las noticias que se han recibido de varios pueblos, esta partida va recogiendo armas y caballerías para la gente que dicen les espera en Fuente el Fresno, para alzarse en favor de D. Carlos.»

¡Cuanto ruido y qué pocas nueces!

Como prueba del desbarajuste que reina en el ministerio de Hacienda, cita un diario de Huesca el hecho de haber recogido el Gobierno 60 mil duros que existían en la caja de aquella provincia, cuya cantidad se cruzó con la de 17 mil duros que de Toledo se enviaron á Huesca.

Según dice un periódico situacionero, por el ministerio de Hacienda se han pedido informes á la junta consultiva sobre la conveniencia de aplazar al punto el establecimiento del nuevo sistema monetario.

Embrollo en la moneda como en todo.

Dice El Telegrafo autógrafo que entre los orleanistas circulan con profusión copias de un despacho telegráfico de España, concebido en estos términos:

«Es indudable que el duque de Montpensier se halla oculto en Madrid, y que en el momento menos pensado el Gobierno hará una manifestación violenta en su favor.»

Los diarios noticieros anunciaron para ayer la llegada del duque de Montpensier á Madrid, aunque otros creen que no lo verificará hasta después que pasen las fiestas del Carnaval.

«Con efecto, dice anoche La Epoca, desde ayer se le esperaba en la casa que ha tomado en la calle de Puencarral, propiedad de D. Martín Loigorri.»

Entre tanto, los diarios montpensieristas no dejan de hablar de levantamientos y conspiraciones carlistas. Recurso gastado.

Si hemos de dar crédito á La Patria, uno de estos días el ministro de Ultramar celebró una conferencia con el regente, en la cual se trató extensamente del estado político de Cuba, de la excitación en que se hallan los ánimos contra el proyecto constitucional, y de la ilegalidad cometida en el asunto del Tribunal de Cuentas. Parece que el duque de la Torre no disimuló su oposición á las reformas presentadas, y que se manifestó enterado de la infracción que se cometió separando al Sr. Hoppe. Estuvo, sin embargo, cariñoso; pero, según dicho periódico, parece que el Sr. Becerra creyó ver en aquella cordialidad innegables muestras de disgusto.

## CORREO DE HOY.

28.ª Congregación general del Concilio. Con mucho mejor tiempo que en las semanas anteriores, se reunieron los Padres del Concilio el lunes 21 de Febrero á las nueve de la mañana en la Basílica de San Pedro.

Después del Santo Sacrificio de la Misa que celebró el señor Arzobispo de Tolosa, y de la oración de costumbre, continuó la discusión sobre el Catecismo.

Hablaron los Padres siguientes: Reverendos señores, Gross, Obispo de Tarantasia.

Magnasco, Obispo de Bolicea, in partibus. Urquizaona, Obispo de Canarias. García Gil, Arzobispo de Zaragoza. Deprez, Arzobispo de Tolosa. Monescillo, Obispo de Jaén. Martínez, Obispo de la Habana.

La sesión terminó á las doce y media. Hablando de ella, dice el Univers:

«Corre el rumor de que el señor Arzobispo de Tolosa ha hablado enérgicamente de su afecto y adhesión á las doctrinas romanas, y que ha obtenido en el Concilio generales muestras de aprobación.

En cuanto al señor Obispo de la Habana, se dice que ha hablado admirablemente, sin notas ni manuscrito, y que se ha expresado en lengua latina con tanta facilidad, sencillez y elocuencia como los húngaros. Pero como las doctrinas de este Prelado son muy ultramontanas, el comité romano de redacción de la France, la Gacete de France y el Français, ni alabará su discurso, ni le llamará al San Bernardo del Concilio.»

29.ª Congregación general del Concilio. Se celebró el 22 de Febrero, diciendo la Misa el Arzobispo de Zara.

Continuó la discusión sobre el Catecismo y hablaron los Padres siguientes: El muy reverendo Padre Rafael Ricca, corrector general de la orden de los Mínimos.

Reverendos señores Cazula, Obispo de Ales y Terralba (Cerdeña). Scherr, Arzobispo de Munich. Dinkel, Obispo de Augsburg. Eberard, Obispo de Tréveris. Hainald, Arzobispo de Colocza. Perez Fernandez, Obispo de Málaga.

No habiendo nuevos Padres que desearan hablar, el Cardenal presidente declaró terminada la discusión sobre el Schema, y le envió á la comisión correspondiente.

El subsecretario del Concilio dió conocimiento á los Padres de algunas modificaciones á las Letras Apostólicas Inter Multiplices, del 27 de Noviembre.

Después se distribuyeron á los Padres siete nuevos Schemata, y un erratum á uno de los Schemas precedentes.

El Cardenal de Angelis levantó la sesión, diciendo que para la siguiente se avisaría á los Padres á domicilio.

El decreto que modifica el reglamento del Concilio está firmado por los cinco Cardenales presidentes, y contiene 14 artículos. Héle aquí:

Por las Letras Apostólicas del 27 de Noviembre del año último que empezaban con estas palabras Multiplices inter, el Sumo Pontífice determinó el orden general que debe observarse en la celebración del Concilio, y dió ciertas reglas relativas á la forma y manera con que los Padres deben discutir.

Pero hoy nuestro Santísimo Padre, deseando alcanzar más fácilmente el fin que se propone, y teniendo en cuenta las peticiones que le han dirigido la mayor parte de los Padres del Concilio, observando que las discusiones conciliares eran muy largas, ha resuelto en su solicitud apostólica dar algunas reglas particulares sobre las discusiones de las Congregaciones generales, reglas que manteniendo el orden general previamente establecido, y conservando la entera libertad de las discusiones que conviene á los Obispos de la Iglesia católica, permitirán en las discusiones y deliberaciones, examinar las cuestiones de una manera más expedita y completa.

Por eso, oídos el consejo de los Cardenales presidentes de las Congregaciones generales, y el parecer de los Padres de la Congregación particular instituida para recibir y examinar las proposiciones de los Obispos, nuestro Santísimo Padre ha ordenado que se publiquen y observen las disposiciones siguientes:

1. Distribuido el Schema á los Padres del Concilio, los cardenales presidentes de las Congregaciones generales fijarán el tiempo conveniente, en el cual los Padres que quieran hacer observaciones sobre el Schema deberán remitirlas por escrito.

2. Las observaciones estarán escritas en el orden siguiente: el escrito contendrá desde luego las que conciernen al Schema considerado en conjunto, y después las que se refieren á cada una de las partes del Schema, designadas por los presidentes, guardando el mismo orden del Schema.

3. Los Padres que crean deber hacer observaciones, ya sobre los términos, ya sobre los párrafos del Schema propuesto, presentarán una nueva fórmula de estos términos ó párrafos, para sustituirla en lugar de la del Schema.

4. Las observaciones escritas de esta manera por los Padres del Concilio, y revestidas de su firma, serán remitidas á los Padres del Concilio, y transmitidas por este á las comisiones respectivas de los Obispos.

5. Cuando las observaciones de este género hayan sido explanadas en la reunión de la comisión que debe entender en ellas, el schema modificado se repartirá á cada uno de los Padres con una relación sumaria en la que se dará cuenta de las observaciones propuestas.

6. Habiendo sido comunicado el schema simultáneamente con la mencionada relación á los Padres del Concilio, los Cardenales presidentes fijarán el día de la Congregación general en que ha de abrirse la discusión.

7. La discusión versará primeramente sobre el schema considerado en conjunto; tratará en seguida de cada una de las partes designadas por los presidentes; y siempre en estas discusiones parciales se hablará de la fórmula propuesta por el orador para sustituirla á la frase ó al párrafo del schema discutido, y se entregará escrita al presidente después del discurso.

8. Los que quieran hablar sobre el schema modificado, cuidando de indicar á los presidentes su intención de discutir, deberán también decir si se proponen hablar sobre el schema en general ó sobre sus partes en especial, y si es sobre una parte, sobre cuál de ellas.

9. Se permitirá á los Obispos de cada comisión, después de haber obtenido la autorización de los presidentes, responder á las objeciones y observaciones de los oradores, de manera, sin embargo, que tengan la facultad de hablar inmediatamente después del discurso de un orador ó de replicar á la vez á varios oradores que hubiesen discutido sobre el mismo asunto, y esto el mismo día ó otro cualquiera.

10. Los discursos de los oradores deben contenerse en los límites de la cuestión. Si alguno de los Padres se saliese de ella, los presidentes pueden llamarle á la cuestión.

11. Si la discusión, después de examinado suficientemente el punto, se prolongase en demasía, los Cardenales presidentes, merced á una petición escrita presentada á lo menos por diez Padres, podrán preguntar á la Congregación general si quiere que continúe el debate. Después de haberse votado esta pregunta levantándose ó permaneciendo sentados, se pondrá fin á la discusión, si tal es el acuerdo de la mayoría de los Padres presentes.

12. Cuando se termine la discusión sobre una

parte del schema, los Cardenales presidentes, antes de pasar á otra parte, recogerán los sufragios de la Congregación general, primeramente sobre las diversas enmiendas propuestas en esta misma discusión, después sobre el conjunto del texto de la parte examinada.

13. Los sufragios, así sobre las enmiendas como sobre el texto de cada una de las partes, serán dados por los Padres del Concilio de tal modo que los presidentes inviten á levantarse sucesivamente y por separado, primero á los que den su asentimiento al texto ó á la enmienda, y luego á los que se opongan á ellos. Escrutados y comparados los votos, se decretará lo que haya determinado el mayor número de Padres.

14. Cuando de este modo se hayan votado todas las partes del schema, los Cardenales presidentes investigarán la opinión de los Padres sobre el schema entero. Estos votos serán expresados de viva voz por las palabras placet ó non placet: sin embargo, los que crean que deben añadir á esto alguna condición, darán su sufragio por escrito.

Leemos en el Univers:

«Todavía dura la sensación producida aquí por la publicación de los nombres de los Obispos franceses que han firmado el contra Postulatum acerca de la infalibilidad. Se sabe que la mayor parte de los treinta firmantes, están muy disgustados de esta publicación. No se les ha consultado á todos: se cita la persona, que es muy importante, que ha hecho pública la lista.

Un hecho incontestable es, que después de esta publicación, Prelados, cuyos nombres han sido publicados, protestan más que nunca de su creencia en la infalibilidad del Papa, hablando ex-cathedra, justificando su adhesión al contra Postulatum, únicamente por razones de oportunidad; razones que, según confiesan, han perdido para ellos parte de su fuerza, en vista de ciertos acontecimientos. Parece que estos Prelados se proponen escribir á su Clero en este sentido.

Una persona bien informada me ha citado un Obispo francés que ha vacilado mucho la última semana, sobre si debía hacer pública la declaración de que, no reconociendo á las razones de inoportunidad el valor que antes les había dado sinceramente, abandona, ilustrado con nuevas luces, su primer sentimiento.»

Dice el mismo periódico:

«Hace algunos días el Papa estaba en paseo: vió á los reverendísimos señores Pie, Obispo de Poitiers, y Cousseau, de Angulema, que en compañía de algunos sacerdotes, paseaban también. El bueno y santo Pío XI se apeó, dirigiéndose á los dos ilustres Prelados y conversó un rato con ellos. Parece que se hablaba de la cuestión de la infalibilidad.

«Sabeis, santísimo Padre, dijo con significativa sonrisa monseñor Pío, ¿sabeis que no creo la definición oportuna?—Pío IX miraba.—«No, repuso el Obispo: no la creo oportuna... sino necesaria.» El Papa sonrió, y monseñor Cousseau terminó: «Quod dixerunt inopportunitum fecerunt necessarium.»

En Pola de Siero (Oviedo) ocurrió la noche del 23 un gran escándalo á los gritos de ¡viva la república y muera los carlistas! acompañados de horribles blasfemias proferidas á las puertas de varios vecinos, y particularmente á la del señor Cura párroco. Las autoridades, dice La Unidad de Oviedo, permanecieron indiferentes como de costumbre.

En Sarriá (Lugo) han ocurrido desórdenes con motivo de haberse presentado un comisionado con 25 soldados á cobrar el impuesto atrasado. Al ir á embargar en una parroquia de nueve vecinos, aparecieron 300 hombres armados de hoces, evitando un conflicto por la prudencia del jefe de la fuerza.

Hemos recibido el primer número de El Eco Setabense, periódico católico monárquico que empieza á ver la luz pública en Játiva y al cual damos la más cordial bienvenida. Por ahora sólo se publicará los domingos.

Pasan ya de 700 los socios con que cuenta el círculo carlista de Játiva, y es grande el entusiasmo de nuestros amigos en dicha población.

Se ha establecido en Manresa el 24 del corriente en medio del mayor entusiasmo, el centro católico-carlista.

## ÚLTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra). París, 25 (por la tarde).—El emperador ha concedido una reducción de condena á 75 mil.

Emilio Ollivier ha tenido una larga conferencia con el Arzobispo de Argel, y hablando del Concilio, ha declarado que el Gobierno francés no tenía para qué mezclarse en los asuntos interiores de la Iglesia.

BRUSELAS, 25.—Los franceses residentes en esta capital, no han celebrado, contra su costumbre, el aniversario del 24 de Febrero de 1848.

MUNICH, 26.—No habiendo podido hasta la fecha resolverse la crisis ministerial, parece probable que el príncipe Hohenlohe quedará al frente del gabinete.

En las elecciones parciales que acaban de tener lugar, el partido progresista ha conseguido un notable triunfo.

LISBOA, 27.—Las últimas noticias de las provincias son completamente satisfactorias bajo el punto de vista de la tranquilidad pública.

Todos los rumores relativos á una crisis ministerial, carecen de fundamento. Créese que las próximas elecciones darán una gran mayoría favorable al gobierno.

El ministerio tiene la seguridad más absoluta de que el ejército permanecerá fiel á sus deberes y á la causa del orden.

PARÍS, 28.—El diputado Jerónimo David ha reunido en su domicilio á 56 diputados de sus opiniones, con objeto de preparar los medios oportunos para llegar en su día á derribar el gabinete.

VIENA, 26.—El emperador Fernando está gravemente enfermo.

NEW YORK, 25 (por el cable).—Las últimas noticias de Méjico aseguran que Juárez está resuelto á hacer renuncia de la presidencia de la república.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 23-25 y 30; pequeños, 23-25, 24-25, 23-35 y 60; á plazo, 23-25, 30, 35 y 30 fin prox. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 22-30.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 28-40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 99-55.

Acciones de carreteras generales 6 por 100 anual: emisión de 1.º de Abril de 1850, de 2,000 reales, no publicado, 90-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., no publicado, 42-90.



En Córdoba han corrido estos últimos días los rumores de pronunciamientos ocurridos en algunos puntos, entre ellos Cartagena, siendo lo más raro que estas cosas fueran confirmadas en los centros oficiales. Así lo dice *El Avisador Malagueño*.

En la parroquia de San Lorenzo de Córdoba ha sido bautizado, con satisfacción general, uno de los niños que lo había sido por los protestantes, cuya secta, según *El Mediodía*, anda de capa caída, y es mirada como una ridícula farsa.

En Córdoba se ha establecido una escuela católica de adultos, destinada a ciertos barrios, que apenas inaugurada, cuenta ya con más de 80 discípulos, siendo varias las personas que, llenas de celo se han ofrecido al profesor que las dirige para ayudarle en su laudable tarea.

Dice el diario de Granada que los habitantes de aquella capital viven en continua inseguridad y zozobra a consecuencia de los repetidos asaltos que dan los ladrones a las casas de campo.

Anteayer recibió el Gobierno, y fue leído en las Cortes por el señor ministro de Ultramar el siguiente despacho telegráfico:

HABANA, 25 (recibido en Madrid el 26 a las nueve y treinta y cinco minutos de la noche).—Presentado coronel de insurrectos García, con cinco oficiales y ochenta hombres armados, abrazando soldados, gritando ¡viva España! Batido enemigo en Najales. Se cree muerto al cabecilla Recio.—*Caballero*.

Parece, según dice un periódico, que está terminado el proyecto reglamentando las clases pasivas de la que fué casa real. Comprende el Monte Pío y jubilaos. Según se decía, este proyecto será leído en las Cortes por el señor ministro de Hacienda en una de las próximas sesiones.

En Torres, pueblo inmediato a Zaragoza, se presentaron uno de los últimos días varios hombres armados en la mina de sal que radica en la jurisdicción de aquel pueblo, y poniendo en fuga a los empleados, cargaron la sal que les pareció conveniente sin que nadie se lo pudiera impedir.

Si hemos de creer *El Pueblo*, durante la tregua política de Carnaval, se espera que den algún resultado los trabajos de zapa de una fracción de la fracción progresista de la Cámara, modelo, añade, de actividad y no desprovista de maquiavelismo.

Las últimas noticias recibidas de Méjico alcanzan hasta el 28 de Enero.

El gobernador de Zacatecas se pronunció contra el Gobierno federal porque este le mandó devolver una conducta que había embargado, y se apropió también 150,000 pesos de propiedad particular que estaban depositados en la casa de moneda. La legislatura del Estado lo apoya. Tan pronto como se supo en Méjico la noticia, el Consejo invitó a Juárez con plenos poderes por seis meses. Se ha suspendido la libertad de imprenta.

El general Rocha batió el 14 de Enero a los pronunciamientos de San Luis, cogiéndoles varias piezas de artillería.

Posteriormente hubo otra batalla en que Ro-

cha fué derrotado con pérdida de veinte piezas de artillería, y tuvo que huir a una de caballo. El día 15 entró una gavilla en Orizaba y robó gran número de caballos, armas y 15,000 pesos. El general Negrete ha salido para Zacatecas. Han sido arrestados varios personajes porque conspiraban en favor de la vuelta de Santana. Negrete trabajaba en favor de él.

En Puebla se ha restablecido el orden. Las autoridades de Michoacán están armando tropas. El objeto no se sabe; pero el pretexto es la conservación de la paz. Han salido tropas de Veracruz contra los insurgentes de Orizaba. El general Echegaray se ha unido a estos.

Habiendo dirigido el señor marqués de Badmar al Sr. Figueroa una carta acerca de ciertas frases pronunciadas por este en una de las últimas sesiones, frases que creyó ofensivas, dice anoche *La Epoca* que el Sr. Figueroa ha dado al referido señor marqués una satisfacción cumplida.

Según *El Pueblo*, los diputados republicanos acordaron anoche dirigir una excitación a sus compañeros ausentes para que ó asistan a las Cortes, ó renuncien al cargo.

Dice *La Correspondencia* que los generales San Roman, Lersundi y otros, han recibido orden de presentarse en España, en atención a darse por terminada la licencia que se les concedió para viajar por el extranjero.

*El Tradicional* de Valencia anuncia haberse instalado las juntas católica-monárquicas en los importantes pueblos de Vinaroz y Cullera.

Las Provincias da como segura la cesantía del gobernador de Valencia señor Peris y Valero, quien previendo, anticipó su dimisión. Añade que el Sr. Peris será nombrado consejero de Estado y que preferirá la vicepresidencia de la diputación provincial. Un diario noticioso cree que será nombrado director de Estadística.

La junta provincial católica-monárquica de Gerona ha aprobado la constitución de las localidades de Cassá de la Selva, Vilafant, La Sella y Mediana.

Dice un diario de noticias que el coronel don Pedro Bárbara había sido destinado en situación de reemplazo a las islas Filipinas, y que anoche debió salir para Cádiz con el fin de embarcarse para su destino en el próximo correo.

*La Epoca* ha oído asegurar que dicho coronel ya destinado a las Marianas. De los jefes de destacamentos a Canarias, solo el señor Bárbara había dejado de ponerse en camino, porque al despedirse del capitán general, según algunos periódicos de la situación pronunció palabras descompuestas, siendo conducido en su consecuencia a las prisiones de San Francisco.

Sin duda por amor al arte se incautó días pasados de las alhajas, imágenes y demás objetos de mérito que existían en la iglesia de Fuenzaneta una cuadrilla de hombres tan libres como el aire, que recorren la provincia de Toledo.

Por la vía de Nueva-York se han recibido los siguientes despachos de la Habana:

HABANA, 8 de Febrero.—Los ciudadanos ame-

ricanos Harry, K. Foster, Hugh Johnson y Gardner Wells, atacados en la calle por un desconocido, prestaron declaración en presencia del cónsul americano. Todos convienen en juzgar al asesino de Isaac Greenwall como el más inhumano é inmóvil. Greenwall fué enterado ayer, pero hoy se le exhumó con el objeto de embalsamarlo y enviarlo a Nueva-York. Después que el asesino hirió a los unos y mató al otro, la gente que se reunió alrededor de ellos empezó a gritar: «¡muera el asesino!» Johnson parece mejor hoy; Foster es fácil que no se salve. Nadie ha sido preso hasta ahora por este ultraje.

El domingo fué muerto un carpintero del ferrocarril llamado Phillips.

HABANA, 9.—El 28 llegó a Cárdenas M. Seward, acompañado de su hijo y dos señoras, procedente de Matanzas. Una comisión de los voluntarios le fué a recibir al parador y le acompañó hasta el hotel. A las doce fueron a visitarle los americanos residentes en la población, los cuales fueron presentados uno a uno por el vice-cónsul de su nación. Los distinguidos viajeros salieron a las tres en un tren especial para un ingenio de la jurisdicción. M. Seward fué tratado con todo respeto y atención por las autoridades tanto civiles como militares y le instaron a que pasase dos días en Cárdenas a su vuelta.

HABANA, 10.—Se acaban de recibir noticias del departamento Oriental. El conde de Valmaseda había llegado a Manzanillo el 5 y pensaba salir para Bayamo, pero no se dice cuándo.

El Casino español, al cual pertenecen los españoles más ricos y distinguidos, ha publicado una protesta condenando el vil asesinato de Isaac Greenwall. El Casino celebró una sesión extraordinaria y acordó abrir una suscripción en favor de la viuda é hijos de la víctima.

En una sola noche y en la misma calle robaron en Reus a tres comerciantes en granos. Las personas piadosas de dicho punto se hallan también indignadas por el nuevo escándalo que acababan de dar el alcalde y el secretario, bautizando en presencia de varias personas y en la misma casa ayuntamiento a una criatura recién nacida.

Esto es ya el colmo de la insensatez y del escándalo.

*La Correspondencia* publica anoche las siguientes noticias militares:

Hoy ha salido de Madrid una compañía del batallón de cazadores de Bejar con destino a Sigüenza.

Hoy han llegado a Alcalá de Henares dos compañías del regimiento de Cantabria que quedarán de guarnición en dicha ciudad.

Esta mañana a las nueve ha salido de Alcalá de Henares para Barcelona, por el ferrocarril, el batallón de cazadores de Figueras.

Se ha dispuesto el envío inmediato a Cádiz de quinientos mil cartuchos metálicos, para que por las goletas *Santa Lucía* y *Lijera* se conduzcan doscientos mil al parque de Valencia, y trescientos mil al de Barcelona.

Noticias tomadas de los periódicos de ayer:

«Decididamente en el proyecto de ley electoral se establece la elección por distritos, idea en que abundan todas las fracciones de la Cámara. El jueves probablemente se leerá este proyecto y el de orden público.

«Parece que el señor ministro de la Gobernación está recogiendo datos en Inglaterra y Francia respecto de la policía de ambos países, con

objeto de organizar el cuerpo de orden público en España de la manera más acertada.

«Si el tiempo mejora es probable que el general Prim salga mañana para pasar un par de días en el campo.

«Ha llegado esta mañana a Madrid un comisionado de nuestro representante en Lisboa, con interesantes noticias para el Gobierno español.

«El general marqués de Novaliches se ha agravado estos días en Avila, donde reside; á consecuencia de un flemón que se le ha presentado, empeorando el estado de su herida aun no completamente curada.

«Ayer se recibió en el ministerio de Gracia y Justicia el testimonio que dirige á las Cortes el juez del distrito de Palacio, pidiendo autorización para procesar al diputado D. Jacinto Anglada, acusado de haber sido testigo de un lance de honor de fatales consecuencias.

«Ha ingresado en el Tesoro una gruesa suma en metálico, procedente del extranjero.

«El primer día de sesión continuará la discusión pendiente sobre el Arzobispo de Santiago y después se ocuparán las Cortes de la cuestión del Tribunal de Cuentas.

«Se han concedido, libre de gastos, los honores de jefe superior de administración, á D. Ambrosio Moya, director del instituto del Noviciado.

«La interpelación que explanarán los republicanos en las Cortes el sábado de la semana próxima, será extensiva á la conducta que con sus correligionarios observan las autoridades en algunas provincias.»

La cuestión del nombramiento de gobernadores continúa entreteniendo á los periódicos. De uno noticiario tomamos las siguientes noticias sobre el particular:

«Se cree que el gobernador de Huesca, señor Araujo, es uno de los pocos que quedan cesantes, y que también será relevado el secretario.

«No se confirma la noticia del nombramiento del Sr. Leira para el cargo de gobernador.

«El Sr. Leon y Castillo, jefe de sección del ministerio de la Gobernación, parece que va de gobernador á Granada.

«El Sr. Acero queda de gobernador en Logroño.

«El gobernador de Huelva es uno de los que continuarán en su puesto.

«Hace días que al referirnos al nombramiento de gobernadores, digamos que á Logroño iba un joven por quien se interesaba el duque de la Victoria.

Lo que hay de cierto, es que el señor ministro de la Gobernación desea mandar á aquella capital un hombre de altura y que guarde al general las consideraciones que se merece.

«Sin embargo de que en el Consejo de ministros de hoy habrá quedado ultimado el arreglo de gobernadores de provincia, los decretos no se publicarán hasta el jueves ó viernes próximo.

«A la una se ha reunido el Consejo de ministros en la presidencia para terminar el arreglo de gobernadores.»

Dedujimos por ende, que todavía rueda por la mesa del presupuesto esta nueva manzana de discordia.

A las ocho de la mañana de hoy no había llegado aún á esta capital el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Osma.

Las diferencias entre progresistas y demócratas han llegado á ser tan hondas que, según *La República Ibérica*, los primeros nombraron embajadores, siendo uno de estos un director de Gobernación, el cual, por sus compañeros, pedía que se levantara la bandera del progresismo, sin mezcla de democracia ni otras adherencias. Esto es ya la confusión de las lenguas.

## NOTICIAS GENERALES.

El día 1.º del próximo mes de Marzo satisfará la Caja general de Depósitos los intereses por depósito en metálico existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 2,451 al 2,500 inclusive.

El día 1.º de Marzo satisfará la Tesorería Central de la Hacienda pública el cupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 941 al 972, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 111 al 116.

El mismo día 1.º de Marzo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha á las clases activa y pasiva que cobran por dicha tesorería.

Dice un periódico que acaba de fundarse una asociación en esta capital, cuyo objeto es recoger los heridos que puedan ocurrir en la población por efecto de cualquier trastorno.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Roman, abad, y San Marciano, mártir.

SANTOS DE MAÑANA. El Santo Angel de la Guarda y San Rosendo.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon, que predicará D. Luis Rodríguez Peralta.

En el colegio de niñas de Loreto se hará función al Sagrado Corazón de Jesús y predicará en la Misa mayor D. José García Romero, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Juan García Rodríguez.

Terminan los triduos de desagravios, y predicarán por la tarde: en el Cármen Calzado, don Bernabé Meneses; en las Trinitarias, D. Bernardino Quejido, y en el oratorio del Olivar, D. Antonio Sánchez Barrios.

En las iglesias de San Isidro y Jesús Nazareno estará patente el Santísimo Sacramento en los ejercicios de la tarde.

Por la noche habrá sermon que predicarán: en Italianos, D. Ruperto Urra, y en San Ginés otro señor orador.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastián ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza del Santo Angel de la Guarda, con rito doble mayor y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

á cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### PILDORAS DE BLANCARD

CON IODURO DE HIERRO INALTERABLE

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS, ETC.

ADOPTADAS EN 1866 PARA EL FORMULARIO LEGAL FRANCÉS, EL CODEX, ETC. Participando de las propiedades del IODO y del HIERRO, estas Píldoras se emplean especialmente contra las escrófulas, en el principio de la tisis, en la debilidad de temperamento, así como en todos los casos (colores pálidos, etc.) en donde es necesario remover la sangre, sea para enriquecerla y darle abundancia normal, sea para incitar ó regularizar su curso.

N.B.—El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, existe nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma estampada al pie de una etiqueta verde. — Desconfíe de las falsificaciones.

Véndese en las principales Farmacias.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 3; por menor: Sres. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miguel y Sanchez Ocaña; En provincias, en las principales farmacias.

### VINO DE SALSEPAREILLE

BOIS D'ARMENTE

DU CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas más inveteradas, así como de las ligas, granos, empelones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña; Barcelona: Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramon Cuyas; Valencia: Vicente Mariu; Sevilla, viuda de Troyano; Cádiz, S. Jordan; Málaga, P. Ploranco; Murcia, Lucas Serrano; Zaragoza, R. Rios Blanco.

### PASTA DE CARACOLE.

Está generalmente reconocido que este remedio es el más eficaz para curar radicalmente y con la mayor prontitud las penosas enfermedades que atacan al pecho, tales como la tos, los catarrros, espulso de sangre, irritaciones, constipados, etc. A sus incontestables cualidades reúne la de tener un sabor agradable que hace gustoso su uso. Véndese á 2 francos la caja, y para asegurarse de la pureza y legitimidad de este producto, cámbiase el sello de la farmacia Quinqueres, inventor Rocher, sucesor, rue de Poitou, 11, Paris. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, en Madrid, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. Por menor á 10 rs. caja, señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; don José Simon, Caballero de Gracia, 1; Moreno Miguel, Arenal, 4 y 6; Escolar, plaza del Arenal, 7, y Sanchez Ocaña, Principe, 13.

(A.—3,132.)

### TESORO DEL PECHO

PASTA PECTORAL DE DEGENETALS FARM.

La PASTA PECTORAL de Degene-  
tals es muy agradable al gusto, su-  
aviza muy pronto todas las irritaciones  
del pecho, facilita la expectoración,  
calma los ataques de tos, contiene  
y cura la coqueluche. Ofrece la ventaja  
de poderse tomar en cualquier lugar y  
tiempo, y de conservarse muchos años  
sin perder nada de su eficacia.

Farmacia, rue Saint-Honoré, 213. Casa de expendición, rue Montmartre, 18, Paris.—Exigir la firma Degene-  
tals.—En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco-  
española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, á 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell  
hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.)

### CALDO JULIEN.

Se hace en un minuto, y es el único que contiene realmen-  
te todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, le-  
gumbres, grasa, gelatina y sal. Ha sido premiado en las exposiciones del Havre y  
Amsterdam de 1859, Premio 8.º rs. caja. En Paris, rue du Temple, 22, casa Anodim,  
Desnois y Compañía, sucesores. En Madrid, para los pedidos, Agencia Franco-Es-  
pañola, 31, calle del Sordo.

(3134.)

Paris, 36, calle Vivienne, Dr.

### CHABLE MEDECIN SPECIAL

DE LAS ENFERMEDADES Y AFEC-  
CIONES DE LA SANGRE Y DE LA  
PIEL.

### DEPURATIF du SANG

30,000 curas de em-  
peñes, afecciones  
cutáneas, virus,  
acridos, humores  
de la sangre, prurito  
vegetal (sin mercurio)  
y mis HERNIAS MINERALES son los  
únicos medicamentos que curan radical-  
mente estas afecciones.

El jarabe de citrato de  
hierro de CHABLE es el  
único que cura en segui-  
da las Relajaciones y De-  
bilidades del canal, las pérdidas y otras  
afecciones. Los hombres deben servirse  
también de mi inyección. Las señoras de  
la inyección vaginal y del citrato de  
hierro. ALMOHRANAS: pomada que  
las cura en tres días.

POMADA ANTIHERPÉTICA  
contra las picaciones, granos y empelones,  
etcétera.

PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE.  
Véase la instrucción que acompaña á ca-  
da uso curativo.

### AVISO

A LOS señores médicos.

Curas, catarrros, toses, coqueluches,  
irritaciones de los bronquios y todas las  
enfermedades del estómago, es un reme-  
dio igualmente bueno para niños, como  
para adultos.

Doctor Chable, 36, calle Vivienne, Paris

Depósitos en Madrid: Moreno Miguel,  
Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Or-  
tega. La Agencia franco-española, Sordo,  
31, sirve los pedidos. Provincias: sus de-  
positarios.

(A. 2,352.)

### LA OROIX SUCESOR

de S. M. el Emperador de las francesas.

Unico poseedor de las formulas Anticancer,  
Depositos, Paris, 103, rue Richelieu.

En Madrid, casa de los Ss. Borrell hermanos,  
Escolar; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña;  
don José Simon. — La Agencia franco-española,  
31, calle del Sordo sirve los pedidos. Precio en  
España: Inyección, 14 rs. Capsulas, 25 rs.

(A. 2,352.)

### HYDROCLYSE

ONUEVA géringa para lavi-  
vas é inyecciones á chorro continuo, el  
único sin embudo ni resorte y que no necesi-  
ta de hilera, cuerno corcho su forma es de  
las más bonitas, simple su mecanismo y su  
precio muy módico. A PETIT inventor de los  
chiso-bombas y del ardo-bomba para in-  
dices; calle de Joly, Paris, Madrid, 31, ca-  
lle del Sordo, Agencia franco-española.

(A. 2,352.)

### VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT

Farmacia, 103, rue Richelieu, Paris

GONORRÉAS antiguas é recientes  
Para evitar las falsificaciones, cámbiase el nombre  
y la firma

CH. FAVROT

Unico poseedor de las formulas Anticancer,  
Depositos, Paris, 103, rue Richelieu.

En Madrid, casa de los Ss. Borrell hermanos,  
Escolar; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña;  
don José Simon. — La Agencia franco-española,  
31, calle del Sordo sirve los pedidos. Precio en  
España: Inyección, 14 rs. Capsulas, 25 rs.

(A. 2,352.)

### LA CIUDAD DE DIOS, REVISTA CA-

lística dirigida por D. F. Asís Aguilar

Presbítero, y J. M. Orti y Lara. Se publi-  
cará el día 10 y 25 de cada mes, em-  
pezando en el próximo mes de Enero. Cada  
número contendrá al menos 80 páginas  
en 4.º con cubiertas de color. Suscriba-  
se en la administración, calle de la Estre-  
lla, 11, principal, y en las principales li-  
brerías, al precio de 20 rs. trimestre.

(G.—3—v.)

### AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.)

### GOTA, REUMATISMOS Y ENFERMEDADES DEL PECHO

curados prontamente con la *flanela*, el *aceite* y la *borra* vegetales de pino marítimo. Aprobados por la Academia de medicina de Paris y los médicos de S. M. el emperador de los franceses.

Fábrica, 71, rue Ste. Anne, en Paris, casa Schmidt

Misler.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, señores Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Escolar.

—En la Coruña, doctor Moreno.—En Oviedo, Diaz Argüelles.—Precios: aceite, 22 reales frasco; 12, medio idem. Borra, hoja, 20 rs.; media, 12 rs.

(A. 3,105.)

### PASTILLAS DE DETHAN

contra los MALES DE GARGANTA y Inflamaciones de la Boca.

Recomendadas por las eminencias medicinales de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el carciño, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca. Purifican el mal aliento, destruyen la irritación causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que acarrea el mercurio en la dentadura. Son utilísimas á los Predicadores, Oradores, Profesores, Cantantes, etc., etc., porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.

DEPOSITOS: En Paris, Dethan, farmacéutico, Faub. Saint-Jacques, 90.—En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En provincias, en las farmacias siguientes, reser-  
vándose el derecho de nombrar y suplir á los  
que existan, para el mismo tiempo sin causar  
el menor perjuicio á los interesados.

Las Píldoras Dethan no exigen ni régimen  
ni dieta especial, y por consiguiente constituyen el  
más cómodo y más eficaz de todos los medios para  
combatir las afecciones de la garganta, de la boca,  
de la dentadura, y de las enfermedades de la  
garganta y de la boca.

El verdadero mérito de las Píldoras Dethan  
puede resumirse en las palabras siguientes, reser-  
vándose el derecho de nombrar y suplir á los  
que existan, para el mismo tiempo sin causar  
el menor perjuicio á los interesados.

En España, en las farmacias siguientes, reser-  
vándose el derecho de nombrar y suplir á los  
que existan, para el mismo tiempo sin causar  
el menor perjuicio á los interesados.

La 1.ª caja de 30 píldoras 3 50  
La 2.ª caja de 60 píldoras 6 50  
La 3.ª caja de 90 píldoras 9 50  
La 4.ª caja de 120 píldoras 12 50  
La 5